

Félix Martí Ibáñez (Cartagena, 1911 – Nueva York, 1972)

Félix Martí Ibáñez (1911, Cartagena, Spain – 1972, New York, United States)

Félix Martí Ibáñez (Cartagena, 1911 – Nova Iorque, 1972)

José Vicente Martí Boscà, Antonio Rey González

Universitat de València.

INFANCIA Y PRIMEROS ESTUDIOS

Félix Martí Ibáñez nació en Cartagena el 26 de diciembre de 1911¹, en el seno de una familia de clase media acomodada. Siempre tuvo muchos y bellos recuerdos de su infancia en esa ciudad, entonces pequeña y provinciana: los paseos por el puerto, las excursiones a la playa o las correrías por la inmensa finca de San Julián, propiedad de sus abuelos maternos². Su padre fue el prestigioso pedagogo Félix Martí Alpera (El Cabañal, Valencia, 1875 - Barcelona, 1946)³ y su madre, la cartagenera Josefa Ibáñez Sánchez (Cartagena, 1882 - Barcelona, 1972)⁴, era también maestra titulada y pianista. Tuvo una hermana mayor que él, Josefina (Cartagena, 1908 - Barcelona, 1999), que era doctora en Farmacia.

El nacimiento en Cartagena de los dos hermanos se debió al largo período de ejercicio profesional en la enseñanza de su padre en esa ciudad, desde septiembre de 1898. Allí fue donde la fama de Martí Alpera adquirió relieve y donde desarrolló su obra más importante, entre la que debemos destacar su libro *Por las Escuelas de Europa* (1904)⁵, en el que daba cuenta de sus impresiones del viaje que, subvencionado por el Ayuntamiento de Cartagena, realizó por Francia, Bélgica, Alemania, Suiza e Italia. Posteriormente, también visitó escuelas europeas, aunque en esta ocasión subvencionado ya por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. En cuanto a sus materiales didácticos, solo comentar, entre los numerosos libros escolares, la conocida *Nueva Enciclopedia Escolar* (1930), que siguió reeditándose tras la Guerra Civil. Fue, por todo ello, en Cartagena donde consiguió que su nombre se hiciera familiar en toda España.

Félix Martí Ibáñez, al hablar de la enorme influencia que su padre tuvo sobre él, lo califica de “afamado pedagogo europeo”, y lo describe desde el punto de vista humano como “amable y brillante, bondadoso y

dinámico”. Destacaba, más tarde, cómo supo estimular sus sueños infantiles y juveniles, preparándolo para poder convertirlos en realidad⁶.

En 1920, y al objeto de facilitar los estudios de sus hijos, Martí Alpera se trasladó con toda la familia a Valencia, de donde, a los pocos meses, pasó a ocupar el cargo de regente en la Escuela práctica aneja a la Normal de Barcelona. Después, dirigió el grupo escolar “Pere Vila”.

Aunque nuestro autor quedó encantado de Barcelona, “la más europea de las ciudades españolas”, echaba de menos la presencia del mar, “pues el mar del puerto es un mar comercial siempre, y no un mar romántico como el que acariciaba las playas de Cartagena”⁷.

LA UNIVERSIDAD

Consiguió el título de bachillerato en el Instituto General y Técnico de Barcelona. Obtuvo las siguientes calificaciones: 3 aprobados, 4 notables y 21 sobresalientes, 16 de ellos con matrícula de honor. Inició sus estudios en la Facultad de Medicina de esa ciudad, en el curso 1928-29, después de haber realizado el año anterior el preparatorio por libre.

Durante la carrera obtuvo también muy buenas calificaciones: 21 sobresalientes, 16 de ellos con matrícula de honor, 1 notable en Técnica Anatómica de 2º curso, y 2 aprobados, los de Oftalmología y Patología Quirúrgica con su Clínica, este último en la convocatoria de septiembre. Tuvo como profesores a figuras destacadas de la medicina catalana y española del momento. En los primeros cursos estudió Anatomía con Gil i Vernet, Histología con Ferrer i Cagigal y Fisiología con Augusto Pi i Suñer. La asignatura de Clínica Médica le fue impartida por Agustín Pedro Pons, y las especialidades quirúrgicas por José Bartrina y los hermanos Trias i Pujol. Fue alumno interno de las clínicas de medicina interna y

cirugía del Hospital Clínico de Barcelona. La psiquiatría no tenía entonces carácter de asignatura específica y se estudiaban unos rudimentos dentro de la asignatura de medicina legal que eran impartidas, desde el año 1923, por Manuel Saforcada (1877-1968), que publicó una decena de artículos sobre temas psiquiátricos entre los años 1909 y 1930 e introdujo tempranamente un capítulo de psiquiatría en la asignatura. No cabe duda que la personalidad de Saforcada influyó de gran manera en el joven Martí y, probablemente, le estimuló en el estudio de la psicología y la psiquiatría.

En su etapa de estudiante en la Facultad de Medicina de Barcelona se vinculó al Instituto de Medicina Práctica (IMP), de Barcelona, entidad privada catalana de cierto relieve, en la que lideró una asociación universitaria denominada Agrupación Escolar Marañón, que llegó a editar la revista *Archivos de la Agrupación Escolar Marañón*⁸.

Con 21 años obtuvo el grado de licenciado con la calificación de sobresaliente. A continuación, se trasladó a Madrid al objeto de preparar su trabajo de doctorado, ya que en esa época era preceptivo leer la tesis doctoral en la Universidad Central de Madrid; la investigación la dirigió el entonces catedrático de Historia de la Medicina, Eduardo García del Real. Allí tomó contacto con Marañón, al que siempre consideró como uno de sus principales maestros. También en ese año asistió a clases y conferencias de José Ortega y Gasset, quedando profundamente impresionado, hasta el punto de considerarlo la persona que más había influido en su vida y en su estilo literario.

Además de ser un buen estudiante, leía con voracidad, no solo lo que requerían sus estudios de medicina sino cuanto pudiera remotamente relacionarse con ella, comenzando ya a unir la medicina y la literatura, tan íntimamente ligadas en su labor posterior.

Su primer trabajo publicado en *Archivos del Instituto de Medicina Práctica* se titula: *En torno a la profilaxia de la guerra*⁹; en él planteó el papel del médico como educador opuesto a la guerra. En febrero de 1934 organizó en el IMP las Conversaciones sobre Eugenesia. Su conferencia, la segunda dentro del ciclo, con el título *Eugenesia y Psicología. Nuevas orientaciones en Arte, Psicología y Misticismo*, se publicó fraccionada en la revista de este Instituto¹⁰.

El 10 de diciembre de 1934, defendió su tesis doctoral, obteniendo la calificación de sobresaliente. El trabajo de investigación se titula: *Ensayo sobre la Historia de la Psicología y Fisiología místicas de la India*. En él hizo un

estudio comparativo muy profundo entre la psicología de Oriente y la de Occidente desde los tiempos milenarios hasta nuestros días, utilizando un impresionante aparato crítico y demostrando el gran conocimiento del autor sobre tema tan poco común. Este trabajo fue editado por la Universidad¹¹.

Figura 1. Fotografía del Dr. D. Félix Martí Ibañez



EL EJERCICIO PROFESIONAL COMBINADO CON LA MILITANCIA LIBERTARIA

Debemos destacar que en octubre de 1934 inició su participación en una publicación de especial relieve, la valenciana *Estudios. Revista Ecléctica* (1928-1937), *Estudios* fue una de las mejores publicaciones culturales del anarquismo español. En ella, Martí Ibañez desarrolló una amplia actividad que podemos esquematizar en tres vertientes: los artículos que publicó sobre sexualidad, eugenesia y control de la natalidad; la destacable tarea de divulgación desarrollada desde su sección denominada *Consultorio psíquico-sexual*, que comenzó en enero de 1936 y llegó a junio del siguiente año, donde combina sus conocimientos de sexología, psicología, higiene, antropología y eugenesia; en tercer

lugar, su colaboración en el denominado “*Consultorio médico de Estudios*”, un sistema de consulta directa con descuento por cupón en el que participaron otros médicos colaboradores de la revista. Martí Ibáñez se anunciaba como “Médico psicólogo. Enfermedades nerviosas y mentales.- Conflictos espirituales y sexuales” y su consulta estaba ubicada en el domicilio familiar de Benet i Mercadé.

La revista *Estudios* también editaba libros y folletos de sociología, filosofía, ensayo, pedagogía, sexología y divulgación científica, bajo el nombre de la Biblioteca de Estudios. Martí Ibáñez publicó en 1936 en esta editorial dos libros: un volumen de divulgación con el título de *Higiene sexual* y su novela *Yo, rebelde*. En esa época era el representante de War Resisters' International, una destacada organización pacifista.

En enero de 1935 comenzó Martí sus colaboraciones en una nueva publicación de divulgación sanitaria, escrita en buena parte en idioma catalán, *Higia, Revista Mensual d'Higiene i Divulgació Sanitària* (1935-1938), de Barcelona. *Higia* tenía una clara tendencia progresista.

En ese mismo año de 1935 participó en el X Congreso Internacional de Historia de la Medicina, celebrado en Madrid, presentando cuatro trabajos, dos de ellos fruto de su investigación doctoral¹². El Congreso, presidido por el doctor Gregorio Marañón y con la asistencia de los principales historiadores de la medicina, entre ellos su futuro amigo Henry Sigerist¹³, que impresionó vivamente a Martí Ibáñez.

También en 1935 colaboró en la creación de la Organización Sanitaria Obrera, entidad catalana de carácter confederal, que agrupaba bajo el nombre de Consultorios Gratuitos a una docena de médicos de diferentes especialidades, incluyendo cirugía, laboratorio y rayos X¹⁴. Martí Ibáñez pasaba visita de enfermedades nerviosas y mentales en el Consultorio Central de la calle Casanova, 33, de Barcelona, colaborando también en su revista¹⁵.

Paralelamente, Martí Ibáñez participó en otras publicaciones, de ideología libertaria en su mayor parte, aunque también en revistas profesionales.

LA GUERRA CIVIL Y EL COMPROMISO REVOLUCIONARIO

El 18 de julio de 1936, en el momento de la rebelión militar contra la República legalmente constituida, Martí Ibáñez se hallaba en Canet de Mar, donde, como miembro de las Juventudes Libertarias, debía pronunciar una

conferencia al aire libre a cientos de personas allí reunidas. La noticia del estallido impidió la celebración del acto, y le obligó a regresar a Barcelona precipitadamente, donde participó con las milicias libertarias que se enfrentaban al ejército sublevado, siendo recordado como “el médico de las barricadas en Barcelona”.

Al producirse el levantamiento militar en Barcelona y el enfrentamiento armado del ejército rebelde con los sindicatos y organizaciones populares, especialmente anarcosindicalistas, se constituyeron diferentes organismos de control obrero. Esta situación tuvo su reflejo inmediato en el campo sanitario, con la creación de varios organismos revolucionarios: en primer lugar, el Control Sanitario Confederal, en conexión con la Organización Sanitaria Obrera, antes comentada; para los esfuerzos bélicos, el Comité Revolucionario, constituido en el Colegio de Médicos y órgano anejo al Comité Central de Milicias Antifascistas, organización paritaria de libertarios, marxistas y republicanos, aunque con gran influencia anarquista, que detentó el poder real en la Cataluña revolucionaria. Con la entrada de la CNT en el gobierno de la Generalitat, el Comité Revolucionario se transformó en el Consejo de Sanidad de Guerra. Martí Ibáñez participó muy activamente en todas ellas, siendo impulsor de los citados organismos sanitarios.

EL PRIMER CONGRESO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD, GINEBRA, SEPTIEMBRE DE 1936

Promovido por la Sociedad de Naciones y varias organizaciones juveniles internacionales, se celebró en Ginebra, entre el 1 y el 7 de septiembre de 1936, el Congreso Internacional de la Juventud. Esta reunión de jóvenes se celebró en un ambiente de neutralidad impuesto por las autoridades helvéticas, que prohibieron todo signo externo de afiliación política.

De España asistió una representación oficial compuesta por jóvenes socialistas, republicanos y católicos antifascistas de orientación social. Las Juventudes Libertarias enviaron a un grupo de jóvenes de Cataluña y Madrid, entre los que cabe destacar al doctor Félix Martí, que partieron en tres coches desde Barcelona. En el Congreso el joven médico propugnó el carácter aconfesional de la organización de jóvenes.

A su vuelta, varios artículos, buena parte de ellos de Martí Ibáñez, recogieron las conclusiones del Congreso, pero la vorágine de la guerra y la revolución pronto alejó el recuerdo de la asistencia al Congreso de Ginebra.

REALIZACIONES Y PROYECTOS

Cuando la CNT-FAI se incorporó al gobierno de la Generalitat, Martí Ibáñez fue llamado por el consejero anarquista García Birlán para, como director general, coordinar la sanidad y la asistencia social desde el 1 de octubre de 1936. El 17 de diciembre García Birlán fue sustituido por Pedro Herrera, que confirmó en su puesto a Martí. También fue requerido por el gobierno central para desempeñar el puesto de subsecretario de Sanidad, en el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. La participación del médico anarquista como director general en la Generalitat fue breve -algo menos de diez meses- pero dejó una huella histórica relevante¹⁶, aunque una parte importante de su proyecto no llegó a realizarse. Su programa se basaba en la unificación de la medicina colectivizada junto a la asistencia social, en el marco territorial de la comarcalización, integrando los ámbitos preventivos, asistenciales y rehabilitadores, cubriendo tanto los aspectos individuales como sociales.

La filosofía general de la reforma emprendida por Martí Ibáñez era la transformación de la sanidad, tratando de convertir la arcaica sanidad curativa en medicina social y preventiva. Respecto a la asistencia social, su deseo fue suprimir todo su carácter de beneficencia privada y convertirla en solidaridad humanista. Para llevar a cabo las reformas necesarias se creó un cuerpo de servicios técnicos ágil y flexible, al que se le agregó un consejo técnico-asesor presidido por el propio Martí Ibáñez, del que surgieron una serie de iniciativas que paulatinamente se fueron llevando a la práctica.

Los trabajos sanitarios se orientaron en varias líneas. En primer lugar, la reorganización de los servicios hospitalarios, tan necesaria dado el aumento de la población asistida.

Otro aspecto de primordial interés fueron las denominadas "luchas sanitarias". La de atención preferente fue la antituberculosa, ya que la llamada "peste blanca" había adquirido una gran prevalencia a causa de las privaciones engendradas por la guerra. Se organizó para ello un Dispensario Central y Preventorio Antituberculoso. Como complemento de este preventorio, funcionó una red de sanatorios.

También recibió atención destacada la lucha antivenérea, debido al recrudecimiento de las enfermedades de transmisión sexual. Se potenció, además, la inspección sanitaria y se intensificó la propaganda antivenérea. También se dedicaron esfuerzos a tres luchas inéditas hasta entonces en Cataluña: la antileprosa, la antipalúdica y la antirrábica,

creándose además programas para la antivaricosa y la antitracomatosa, y con proyecto de desarrollo para la antirreumática y la anticancerosa.

Particular importancia revistió la reorganización de los servicios psiquiátricos durante la guerra. Otra de las tareas que estaban inéditas era la propaganda sanitaria, para lo cual la conselleria creó una Oficina de Propaganda, con una doble misión, la de revalorizar la obra sanitaria realizada y la de difundir entre las masas obreras las normas indispensables de cultura sanitaria e higiene. Se realizó una amplia campaña, cuidadosamente estudiada, y que consistió en la emisión radiada de numerosas charlas divulgativas, proyección de consignas en los cines, conciertos, festivales y exposiciones, además de la publicación de una serie de folletos eugénicos y la creación de primer *Boletín Técnico de Sanidad y Asistencia Social* y la revista *SIAS* (Sanitat i Assistència Social), portavoz higiénico y cultural en edición bilingüe, que dirigió Martí Ibáñez.

Se procedió también a la reorganización de los servicios farmacéuticos y veterinarios.

Una concreción de especial relieve fue la reforma eugénica emprendida por Martí Ibáñez: maternidades, control de la natalidad, aborto libre, protección socio-sanitaria a la infancia, etc., que pensaba incrementar con los liberatorios de la prostitución, los centros de información juvenil sexual y el Instituto de Ciencias Sexuales, que no se llegó a crear. La liberalización de aborto, mediante la firma del Decreto de la Generalitat, de 25 de diciembre de 1936, sobre interrupción voluntaria del embarazo y de la Orden del consejero cenetista Pedro Herrera, de 1 de marzo de 1937, por la que se aprueban las normas para su regulación, es quizás la actuación más conocida de Martí Ibáñez, autor material de los mismos¹⁷. Martí llegó a practicar abortos para promocionar los efectos del Decreto.

Estas actuaciones solo representan la parte más relevante de las desarrolladas por Martí en este periodo, tanto en los aspectos normativos, de cuya elaboración y publicación fue motor, como en la difusión mediante conferencias, programas radiofónicos, artículos e, incluso, libros editados.

Su nombramiento como subsecretario de Sanidad y Asistencia Social se produjo a propuesta de la ministra Federica Montseny, el 2 de enero de 1937, para lo cual cesó, en la misma fecha, como secretario general del Consejo Nacional de Sanidad, órgano técnico y consultivo, creado por decreto del 21 de noviembre anterior. De hecho, Martí Ibáñez volcó su actuación en la Generalitat y

no conocemos ninguna disposición ministerial tramitada por él. El gobierno, a propuesta de la ministra, aceptó su dimisión el 22 de febrero de 1937.

LOS “HECHOS DE MAYO”

En mayo de 1937, en Barcelona, se producen los “Hechos de Mayo”, enfrentamiento armado entre comunistas y fuerzas de la Generalitat, de un lado, y anarquistas y marxistas del POUM, de otro. Tras estos sucesos, que suponen el inicio del declive de la influencia de la CNT-FAI en el bando republicano, se inició la crisis del gobierno de Largo Caballero con su salida y la de los ministros de la CNT-FAI. Martí Ibáñez no desaprovechó la ocasión para dar su propia interpretación de los enfrentamientos en clave psicoanalítica¹⁸.

La crisis de gobierno se amplió a Cataluña, donde el presidente Companys presentó un nuevo gabinete sin participación de la CNT. En consecuencia, Martí Ibáñez cesó como director general de la Generalitat.

No obstante, poco afectado por todo este proceso, siguió con su actuación propagandística con la misma intensidad: conferencias, mítines, mensajes radiofónicos, artículos y folletos son la prueba de su gran actividad en este periodo.

En agosto de 1937 trabajó como médico en el Servicio Sanitario de la empresa MZA (Compañía de Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y Alicante), al tiempo que ejercía en su consulta particular.

Se incorporó al Ejército del Este, como oficial médico. Participó como tal en el frente de batalla del frente Sur Ebro¹⁹, donde fue herido en una zona de la “tierra de nadie”, en mayo de 1938. Recibió el impacto de una bala en el costado, el brazo derecho y la cabeza. Fue atendido de urgencia en el mismo campo de batalla y en el suelo de un camión trasladado a Barcelona. Allí fue operado, precisamente por uno de sus maestros, profesor de Cirugía, quien extrajo todos los fragmentos de bala que pudo, aunque aún quedaron permanentemente algunos en el brazo y en la cabeza.²⁰ Se repuso y volvió a sus labores de médico militar, al Frente del Este.

EL VIAJE A NORTEAMÉRICA²¹

Dado que la publicación referenciada sobre este importante viaje por Norteamérica (Estados Unidos y Méjico) de Martí Ibáñez, se encuentra disponible en nuestro portal, de acceso libre, Trabajos de historia social de la medicina (<http://www.historiasocialdelamedicina.es/>) no es necesario resumirlo aquí y recurrimos a anotar solo las conclusiones, necesariamente ampliadas:

1. El viaje de Félix Martí Ibáñez y su compañero, Armando de Moral Vizcaíno, por Norteamérica durante el segundo semestre de 1938, fue una de las actuaciones exteriores del bando republicano más intensas, minuciosas y duraderas, de las realizadas fuera del ámbito diplomático. Cronológicamente, con respecto a la evolución de la Guerra Civil, el viaje rebasa los límites temporales de la Batalla de Ebro (25 de julio a 16 de noviembre del mismo año), enfrentamiento decisivo para el final de la contienda.
2. Dada la evolución de la Guerra Civil, su impacto político se redujo al incremento de la corriente de simpatía hacia la República, sobre todo, entre los emigrantes de origen hispano. El resultado del viaje se concretó en el crecimiento de socios y agrupaciones locales de Solidaridad Internacional Antifascista (SIA) en los EEUU, la organización internacionalista para el apoyo humanitario, creada en abril de 1937 por la ministra Federica Montseny.
3. En el desarrollo profesional de Martí Ibáñez, este viaje fue determinante para su posterior ubicación en los EEUU y, por tanto, para su obra como destacado autor y, sobre todo, como editor médico en ese país. De forma especial, por renovar y ampliar la relación con el gran historiador de la medicina Henry Sigerist, al que visitó en Baltimore, donde presidía el Medical Bureau and North American Committee to Aid Spanish Democracy de esa ciudad. Sigerist introdujo a Martí Ibáñez en diversas instituciones médicas americanas, entre ellas la Johns Hopkins University, donde impartía docencia.

LA DERROTA POLÍTICA Y EL TRIUNFO PROFESIONAL

Cuando cayó la República en Cataluña se vio obligado a abandonar Barcelona, alejado de su familia, que había buscado refugio en otro lugar y comenzó el éxodo que al final le condujo a los Estados Unidos²². Realizó el paso de la frontera con los restos de uno de los cuerpos del ejército que abandonaron España en retirada, a través de los Pirineos, en medio de una gran nevada, los pies descalzos envueltos en trapos, en febrero de 1939.

Ya en Francia, y para evitar el campo de concentración donde se internaba a los españoles exiliados, tuvo que pasar tres días escondido debajo de una cama en un pequeño y humilde hotel fronterizo, hasta que fue rescatado por unos familiares residentes en Arcachón, donde empezó la redacción de su novela inédita *Gesta*. De allí pasó a París, con el propósito de conseguir un billete para los Estados Unidos de América. Al encontrarse la capital francesa fuera de los límites autorizados a los

exiliados españoles, el recorrido resultó una verdadera odisea como recordará en unas notas autobiográficas. Pasar a los Estados Unidos utilizando el pasaporte de que disponía por su anterior viaje oficial a ese país no fue difícil.

Lo encontramos en julio de 1939 en Brooklyn, en la cena de despedida a Ramón Suárez Picallo, haciendo uso de la palabra, entre otros asistentes²³.

En el mes de septiembre de 1939, apareció en Los Ángeles, California, una publicación en idioma español, *Ariel, Revista de Hechos e Ideas*, su director literario y artístico era Félix Martí Ibáñez. *Ariel*, publicación mensual, mostraba una cuidada edición con hermosas portadas a todo color y 32 páginas con ilustraciones y fotografías. Tenía una clara orientación cultural sin obviar las opiniones políticas o sociales, incluso se anunció un Consultorio Psíquico-Sexual, a cargo de Martí Ibáñez, que mantenía la fórmula de "cupón consulta" desarrollada en la revista *Estudios*²⁴. La editora de *Ariel* era una empresa creada al efecto, Ariel Publishing Co., en los Ángeles, aunque en realidad dependía de la Sección Nacional de SIA en los EEUU, como se puede deducir de la concordancia de domicilios en Nueva York entre este organismo y el Consejo Editor de *Ariel*, y de los artículos dedicados a la labor de SIA.

Martí Ibáñez definió el proyecto de *Ariel* en su primera editorial: "Quiere ser ásperamente español, seriamente cultural, cálidamente artístico, un libro abierto a todas las plumas y pinceles de los soldados del Arte y la Cultura y una ventana desde la cual se atalayan todas (*sic*) los dolores y las alegrías de la Humanidad. Tiene su camino trazado y en su mente la firme decisión de seguirlo. Nada podrá apartarle de él mientras tenga el asentimiento de la opinión de sus lectores."

No faltaron autores ni artículos, ni creemos que lectores, pero sí hubo diferencias graves con los editores. En su tercer número, cuya editorial y portada estaban dedicadas a Sigmund Freud, a causa de su fallecimiento, Martí Ibáñez se despidió de los lectores y suscriptores al comunicar que había presentado su dimisión al editor, que quería, según se deduce de su artículo de despedida, una publicación más definida y militante.

La importancia que otorgamos a *Ariel* es doble: de una parte, fue el nexo de unión entre dos revistas en las que Martí Ibáñez había destacado, *Estudios* y *MD, Medical Newsmagazine*; de otra, en *Ariel*, la primera revista que dirigió en los EEUU, están algunas de las claves del éxito de *MD*, su obra de plenitud, por la que es conocido en todo el mundo médico.

Para poder vivir y desarrollar su actividad profesional en los EEUU, contó con el apoyo del eminente historiador de la medicina Henry Sigerist. Fruto de la relación nacida en Madrid en 1935 y, sobre todo, de su renovación en la gira del otoño anterior, en la que se consolidó la afinidad de orientación profesional e ideológica entre ambos, Sigerist avaló la residencia de Martí Ibáñez en los EEUU. Era el primer acto de una fructífera colaboración que Martí siempre reconoció como aprendizaje²⁵.

En los Estados Unidos de América, "su patria de adopción", Martí Ibáñez comenzó una nueva etapa donde alcanzó gran renombre, pero sus inicios fueron muy duros, trabajando de traductor literario hasta que pudo desarrollar su profesión.

En los años cuarenta colaboró activamente con el exilio norteamericano. Así se recoge en sus artículos en *España Libre. Órgano de Sociedades Hispánicas Confederadas de los Estados Unidos de América*, de Nueva York, incluso en las asambleas de estas. La colaboración con las Sociedades Hispánicas Confederadas de Ayuda a España (SHC) debió comenzar en 1940, al finalizar la edición de *Ariel*, de SIA. Al menos tenemos un artículo de 1941²⁶ en su publicación *España Libre*, pero no debe ser el primero, y llegó, al menos, hasta 1948²⁷.

Desde 1941 participó activamente en el apoyo a los aliados en la II Guerra Mundial, mediante los actos que organizaban las SHC. El 8 de noviembre de 1942 se celebró el Homenaje a la resistencia de Madrid con un festival artístico en el Central Opera House, consistente en una representación teatral y las alocuciones de, entre otros, Martí Ibáñez. Este, en "uno de más brillantes discursos", alabó la épica de los defensores de Madrid en su sexto aniversario y pidió la unión de partidos y militantes sindicales, dadas las posibilidades del momento²⁸.

También en 1942 prologó el libro dedicado a "Marianet", publicado en 1960²⁹.

En EEUU se casó dos veces, su segunda esposa era de ascendencia italiana, de soltera Josefina Vittiglio y falleció en 1966, tras un cáncer de cinco años de evolución³⁰.

En 1941 trabajó en el Departamento Médico de la División Internacional de Hoffman-La Roche. Luego fue director médico de Winthrop y, más tarde, de Squibb.

En la década de los cuarenta y principios de los cincuenta aparecieron muchos trabajos suyos dedicados a historia de la medicina en revistas universitarias hispanoamericanas. Son la consecuencia de la gira que realizó en 1946 por Guatemala, Costa Rica, Colombia, Perú, Chile, Argentina, Brasil, México y Cuba, a mitad de

década, impartiendo conferencias en las Facultades de Medicina de estos países sobre psicología, historia de la medicina y literatura, conferencias que fueron radiadas a toda Hispanoamérica. Fruto de estas actividades, recibió menciones honoríficas y fue nombrado miembro honorífico de diez entidades médicas de estos países³¹.

En esos años de la segunda mitad de la década de los 40, siguió colaborando con el exilio republicano en Nueva York, especialmente con las SHC, su prensa y sus actos. Así en conmemoración del 19 de julio, las SHC organizaron un mitin en el que Martí y el escritor Ramón Sender fueron los principales oradores. Martí, en su intervención, puso en duda la eficacia del Gobierno republicano para la liberación de España, analizó los errores que él atribuía a la propaganda republicana sobre Franco (“astuto, cínico y audaz” para el médico) y recordó el heroísmo de los luchadores del interior, a los que había que ayudar por todos los medios, porque ellos y no otros liberarían a España³². También hay numerosos artículos en esos años.

A principios de 1952 le escribió desde Méjico, Gordón Ordás, entonces presidente del Consejo de Ministros de la República Española, el cual le propuso ser el consejero delegado de la República en la ciudad de Nueva York. Martí Ibáñez, que utilizó el papel membreado de editor internacional del Washington Institute of Medicine, le agradeció el honor, pero rehusó alegando la necesidad para ese cargo de una gran dedicación, mientras que su tarea editorial, de carácter científico y cultural, respondía a la íntima pregunta que se había hecho el médico a sí mismo: “...de cómo puedo servir mejor a la República”, respondiendo que: “Si honradamente estimara que dedicándome exclusivamente a los trabajos del puesto ofrecido fuera a aumentar mi contribución a nuestra lucha, sin vacilar los aceptaría...”³³. La correspondencia entre ambos, y el intercambio cordial de ideas y publicaciones, continuó hasta final de la década. Su negativa no impidió que siguiese figurando, al menos, como adherente y contribuyente, en los actos republicanos.

En lo referente a su reincorporación a las publicaciones profesionales españolas, en el segundo volumen de la española *Archivos Iberoamericanos de Historia de la Medicina* (1950), revista dirigida por Laín Entralgo, ya aparece un artículo suyo. Laín y Martí, antiguos enemigos políticos, se conocieron personalmente en el Congreso Internacional de Historia de la Medicina, celebrado en Ámsterdam, en 1959. De ahí se concretó un respeto mutuo y nació una buena amistad a pesar de la distancia. Laín visitó a Martí Ibáñez en Nueva York. Más adelante, en la *Historia Universal de la Medicina*, magna obra también dirigida por Laín y publicada en siete

volúmenes tras fallecer Martí Ibáñez, este aparece como autor del capítulo La comunicación médica. Además, en los Estados Unidos, redactó el capítulo Historia de la Medicina, en la *Encyclopedia Americana*.

En 1955 recibió la Orden de Carlos J. Finlay, de la Academia Nacional de Ciencias de Cuba, por decreto del gobierno cubano, como reconocimiento a sus trabajos científicos y educativos en Medicina.

Miembro honorario de diferentes sociedades (Sociedad Turca de Historia de la Medicina, Sociedad de Historia de la Medicina de Brasil, Sociedad Cubana de Historia de la Medicina). También fue miembro de quince entidades médicas, históricas y literarias de EEUU y Europa.

En 1956 fue nombrado profesor y director del Departamento de Historia de la Medicina, de la Facultad de Medicina de Nueva York, puesto que dejó en 1958 por falta de tiempo, debido a su intensa actividad como editor y autor.

Fundó, con el doctor H. Welch, los Annual Symposia on Antibiotics, de los que se publicaron sus correspondientes anuarios, desde 1953, además de una amplia serie de publicaciones, que solo cesaron con el asunto de la FDA - Pfizer³⁴.

Aunque fue editor de varias revistas (entre ellas, *International Record of Medicine* –editor jefe–; *Journal of Clinical & Experimental Psychopathology* –editor internacional–; *Antibiotics & Chemothrapy* y *Antibiotics Medicine & Clinical Therapy* –en estas dos últimas, creadas por Henry Welch, editor asociado–, su obra más relevante es la creación en 1950 de la editorial MD Publications Inc., de Nueva York. Esta editorial fue el origen de diversas colecciones de libros y revistas médicas, destacando *MD*, *The Medical Newsmagazine*, cuadernos mensuales de más de cien páginas, nacida en una reunión de la Asociación Médica Americana, en Chicago, en 1955, en la que se repartieron 5000 ejemplares, y con periodicidad mensual desde enero de 1957 y destinada a más de 150 000 médicos norteamericanos. Debido al éxito de esta revista cultural para médicos se publicaron otras cuatro ediciones más (*MD of Canada* –1960, con editorial y extractos en francés–, *MD en español* –1962–, *MD Pacific* y *MD Australia*), que se distribuían a 300 000 médicos de todo el mundo. Otro historiador de la medicina y discípulo suyo, el profesor José M^a López Piñero, escribió sobre esta obra de Martí Ibáñez, en 1961, diciendo que “*sin duda alguna, es la más importante contribución actual en orden a esa función de comunicación y de proyección con la finalidad expresa de ampliar y enriquecer el horizonte del médico*”³⁵.

Como profesional, participó en los Congresos Internacionales de medicina, psicología, historia de la medicina e historia de la ciencia, de Madrid (1935), Ámsterdam (1950), París (1950), Estocolmo (1951), Niza (1952), Roma (1952 y 1953), también en los de Múnich, Tokio, así como en los celebrados en diversas ciudades norteamericanas.

Martí Ibáñez impartió más de mil conferencias. Es autor de decenas de prólogos, editor de varias colecciones de libros y autor de veinticinco libros en inglés y más de treinta en castellano, aunque solo con alguno de ellos, como *Centaur. Essays on the History of Medical Ideas* (1958) o *Ariel. Essays on the Arts and the History and Philosophy of Medicine* (1962) se justifica su acreditada importancia en el mundo médico. Sus artículos médicos son muy numerosos, pero también publicó en revistas no médicas: *Cosmopolitan*, *Gentry*, *Art and Architecture*, *Town and Country*, *Esquire*, *Weird Tales*, *Fantasy and Science Fiction*, etc. Sus narraciones y cuentos siguen siendo muy apreciados.

En 1970 recibió la medalla de oro “José Vasconcelos”, premio promovido por la asociación cultural mejicana Frente de Afirmación Hispanista, editora de la tercera época de la publicación cultural *Norte. Revista hispano-americana*³⁶.

En 1971 el presidente de la República Española en el exilio, Fernando Valera, le propuso por carta desde París que aceptase la representación de la misma como Ministro con Misión para los Estados Unidos de América³⁷; Martí Ibáñez alegó su condición de ciudadano norteamericano y de director de una empresa editorial para justificar la imposibilidad de asumir la representación de la República en los Estados Unidos. Siguió una cordial correspondencia entre ambos, solo interrumpida bruscamente por el fallecimiento de nuestro autor. Murió, de forma repentina, el 24 de mayo de 1972, en Nueva York, tras haber regresado a España en varias ocasiones.

La sociedad neoyorquina le organizaba un homenaje cada año en la catedral de San Patricio, en Nueva York, en el aniversario de su muerte, promovido por su colaboradora Verna Sabelle. También se le cita de forma continua en la bibliografía científica anglosajona y latinoamericana. Centenares de páginas web hacen referencia a diversos aspectos de su obra.

En marzo-junio de 2003, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Barcelona, la Universitat Autònoma de Barcelona y Grup de Recerca Consolidat Francesc Salvà impulsaron el “Memorial Félix Martí

Ibáñez”, con cursos, conferencias, tabla redonda, en la que participaron los autores, y una exposición. El Ajuntament de Barcelona colocó una placa conmemorativa frente a su vivienda familiar, en la calle Benet i Mercadé.

En enero-marzo de 2004, la Biblioteca Valenciana organizó diversos actos, comisariados por los autores, bajo la denominación de “Viaje alrededor del doctor Félix Martí Ibáñez”, incluyendo una exposición, un simposio internacional, varias conferencias y la edición de dos libros: las actas del simposio y una antología de nuestro autor con su biografía.

En noviembre de 2017, en su ciudad, Cartagena, impartimos una conferencia sobre Martí Ibáñez, organizada por la Asociación Memoria Histórica de Cartagena y el Ayuntamiento de su ciudad. Es muy posible que este acto sea el preámbulo del homenaje que sus vecinos le adeudan.

BIBLIOGRAFÍA

1. Biblioteca de la Universitat de Barcelona. BUB. Expediente universitario de Félix Martí Ibáñez.
2. Martí Ibáñez F. Lo que no dije en la entrevista conmigo mismo. MD en español 1975a; 13: [7].
3. Moreno PL. Félix Martí Alpera (1875/1946) un maestro y la escuela de su tiempo. Murcia: Editum; 2010. Y la edición y el estudio introductorio de Martí Alpera F. Memorias. Murcia: Editum; 2011.
4. En la necrología Aspects of the Life and Work of Felix Martí-Ibáñez. MD 1972; july: 90.
5. Reeditado por la Asociación Escuelas Graduadas de Cartagena, Cartagena; 2000.
6. Martí Ibáñez F. Entrevista conmigo mismo. 1ª parte. MD en español 1971; diciembre: 7-8.
7. Martí Ibáñez F. *Op. cit.* 1975a: [7].
8. Ausín JLL, Calbet JM. Félix Martí Ibáñez i l’Institut de Medicina Pràctica (1931 – 1938). Gimbernat 2000; 34:181-98.
9. Archivos del Instituto de Medicina Práctica 1934; 11:38-49.
10. Archivos del Instituto de Medicina Práctica 1934; 11:258-67 y 1935; 12:15-26, respectivamente.
11. Martí Ibáñez F. Ensayo sobre la Historia de la Psicología y Fisiología místicas de la India. Estudios de Psicología Religiosa. Madrid: Trabajos de la Cátedra de Historia de la Medicina; 1935.
12. Martí Ibáñez F. Los milagros curativos en la Historia de la Medicina, Historia de la Psicología y Fisiología místicas de la India, Evolución histórica de los Chakras y El arte médica de la Celestina. X Congreso Internacional de Historia de la Medicina. Actas. Madrid; 1935:208-9, 210-1, 212-3 y 214-5, respectivamente.

13. Sobre la relación entre Sigerist, Martí Ibáñez y Marañón, véase: Martí Boscà JV. Toledo, 1935-2005. Rev. Salud ambient. 2008; 8(2):96-101.
14. Jiménez I, Molero J. Per una "sanitat proletària". l'Organització Sanitària Obrera de la Confederació Nacional del Treball (CNT) a la Barcelona republicana (1935-1936), Gimbernat 2003; 39:211-21.
15. Boletín. Órgano de los Consultorios gratuitos. En el número de 12 de julio de 1935 se publicó la lista de facultativos con sus horarios: Martí dedicaba seis horas semanales.
16. Sobre su actuación deben consultarse, al menos, su propia exposición de realizaciones y proyectos: Martí Ibáñez F. *Op. cit.* 1937a, que hemos utilizado ampliamente, y el capítulo Los servicios sanitarios. En: Leval G. Colectividades libertarias en España II. Buenos Aires: Proyección; 1974:63-81.
17. La reproducción de estas normas, su justificación y la relación de servicios de interrupción artificial del embarazo en Cataluña en: Martí Ibáñez F. La reforma eugénica del aborto. Barcelona: Consejería de Sanidad y Asistencia Social; 1937; una valoración de su impacto de la legalización del aborto, en los trabajos de Nash M. Género, cambio social y problemática del aborto. Historia Social 1988; 2:19-35, y Una experiencia fracasada. L'avortament legal a Catalunya. L'Avenc 1983; 58:188-94.
18. Martí Ibáñez F. Psicoanálisis de la Revolución Social Española. Barcelona: Tierra y Libertad; 1937.
19. Su afiliación al ejército de la República en: Diario Oficial del Ministerio de Defensa. 1938 46:566. En la Escala Provisional, del Cuerpo de Sanidad Militar. Sección: Medicina, emitida por el Estado Mayor Central, en julio de 1938, figura con antigüedad de 1 de agosto de 1936 y empleo en la Defensa Especial Contra Aeronaves (DECA) desde 1 de junio de 1937.
20. Solidaridad Obrera (Barcelona) 19.05.1938:2, anuncio de su herida por bala explosiva el 10 de mayo, afectando al brazo derecho, con inclusión de un fragmento, otra en la región occipital y contusiones en el costado derecho. Informaba que le asistió el doctor Trías.
21. La importancia de este viaje por América y los documentos existentes sobre el mismo nos han permitido describirlo con cierto detalle: Martí JV, Rey A. El viaje de Félix Martí Ibáñez a Norteamérica en busca de apoyos internacionales. Agosto – diciembre, 1938. En: Ciencia, salud pública y exilio (España 1875 – 1939) València: Seminari d'Estudis sobre la Ciència; 2003:169-223.
22. En su obra inédita Rapsodia Española (ejemplar mecanografiado, 1ª copia, 22/5/1959, 90 pp.) dice: "Cuarenta días justos estuve aún en tierra española, los más crueles de toda la lucha, pues en ellos sobre saborear el regusto amargo de la derrota final en los frentes de Cataluña, sobre salir de España en jirones el cuerpo y desgarrada el alma, perdí en esos días cuanto en España representaba todo para mí." p. 85; en el prólogo de esta obra habla de su paso por El Havre, a donde llegó desde Arcachón.
23. González E, Rincón A. (col.) Castela, propagandista de la República en Norteamérica. A Couña: Ediciós do Castro; 2000:219-20.
24. Martí Ibáñez reconoció en su anuncio que era continuación de la sección publicada con el mismo nombre "Durante mucho tiempo, en una revista cultural española de grata memoria..." Ariel 1939; 1(1):10. No cita el nombre, pero es evidente que se refiere a Estudios.
25. Sirva como ejemplo su prólogo a la recopilación de ensayos publicada en 1960, en el que escribe, al referirse a sus maestros: "Fuera de España y de la influencia de estos autores –se refiere a Ortega, Marañón y Lain-, debo citar al amado maestro Henry Sigerist, de quien tanto y tan hondo he recibido por su amistad, su palabra, sus escritos y su ejemplo de Quijote de los ideales, (...)". En: Martí Ibáñez F. Surco. Madrid: Aguilar; 1960: 13. (El texto en cursiva es nuestro).
26. Martí Ibáñez F. Reunión en Londres. España Libre 1941; 3(42) (24 de octubre).
27. Martí Ibáñez F. E= mc². España Libre 1948; 10(42):4 (15 de octubre).
28. El homenaje a la resistencia de Madrid. España Libre 1942; 4(46):1 y 8 (13 de noviembre).
29. Martí Ibáñez F. Prólogo. En: Muñoz M. Marianet. Semblanza de un hombre. México: Ediciones CNT; 1960. Se trata de Mariano Martínez Vázquez, secretario del Comité Nacional de la CNT durante la Guerra y fallecido en Francia al inicio del exilio, el 19 de junio de 1939.
30. Martí Ibáñez F. Tributo de amor a Josefina Martí Ibáñez, MD en Español.
31. Sobre ese viaje escribió una serie de artículos con la denominación común de Cuadernos de bitácora de un viajante a Hispanoamérica, publicados durante la primavera y verano de 1947 en el periódico neoyorquino España Libre.
32. Brillante Acto de Adhesión al Pueblo Celebrado por SHC. Hablaron el Dr. Martí y el Escritor Ramón Sender. España Libre 1947; 9(30):1 (25 de julio).
33. Correspondencia Félix Gordón – Martí Ibáñez, II República en el exilio, Sección: Fondo París. Serie: Cargos institucionales: Félix Gordón Ordás, Fundación Universitaria Española.
34. Mcfadyen RE. The FDA's regulation and control of antibiotics in the 1950s: the Henry Welch scandal, Félix Martí-Ibáñez, and Charles Pfizer & Co., Bulletin of the History of Medicine 1979; 53(2):159-69.
35. López Piñero JM^a. El horizonte actual del médico y la obra de Félix Martí Ibáñez. Noticias Clínicas 1961; 2:2-5.
36. Su primera página del número de septiembre – octubre de 1970, la ocupa una gran fotografía de Martí Ibáñez con el texto al pie: "La medalla de oro José Vasconcelos, fue otorgada este año al insigne médico, pedagogo, literato y orador español don Félix Martí Ibáñez, por el Frente de Afirmación Hispanista, A. C.". Norte. Revista hispano-americana 1970: 237:1.
37. Correspondencia Fernando Valera – Martí Ibáñez, II República en el exilio, Sección: Fondo París. Serie: Cargo institucionales: Fernando Valera. Fundación Universitaria Española.